

DISCURSO *CLAUSTRO PLENO 2008*

CARLA AMTMANN FECCI

ESTUDIANTE DE HISTORIA

MONSEÑOR Gonzalo Duarte García de Cortázar, Gran Canciller y Obispo de Valparaíso.

Monseñor Dietrich Lorenz, Vice Gran Canciller.

Alfonso Muga Naredo, Rector.

Miembros del Consejo Superior.

Miembros de la Comisión Organizadora Claustro Pleno 2008

Autoridades Universitarias presentes.

Invitados Especiales.

Señor Darío Chaparro Fuentes
Presidente de la Asociación Gremial de Académicos.

Profesores Presentes.

Señor Osvaldo León
Presidente del Sindicato 1 Alberto Hurtado.

Funcionarios y trabajadores presentes.

Representantes de la actual Federación de Estudiantes y Centros de Estudiantes y Alumnos.

Compañeros y compañeras presentes.

Comunidad Universitaria de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso:

Me presento ante ustedes como la próxima Presidenta de la Federación, representando a cientos de estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, que hace algunas semanas optaron por un nuevo proyecto de Federación, para el periodo 2008-2009, el cual es fruto de un proceso importante que se está llevado a cabo no sólo dentro de nuestra Universidad, sino que a nivel nacional, enfocado en construir un proyecto de sociedad amparado en valores, hoy olvidados por el modelo imperante.

No podemos negar que la educación se encuentra en el centro del debate público nacional. Hoy toda la sociedad mira y se cuestiona, desde diversos planos y en diferentes niveles, el modelo educacional que como país estamos desarrollando.

Este fenómeno social, sumamente rico en contenido, supone un desafío importante en todos aquellos que formamos parte central de este sistema educativo. La educación pública está en tela de juicio.

Esta educación heredada de la dictadura y fomentada por los gobiernos de la Concertación atraviesa por un fuerte cuestionamiento. Las críticas venidas desde diversos grupos sociales apuntan a problemas estructurales, y ponen en cuestionamiento el propio concepto de Educación Pública entregado por la clase política gobernante.

Hace unas semanas atrás, en un foro de reflexión sobre el concepto de Educación Pública organizado por estudiantes de esta Universidad, escuchábamos a un representante del Ministerio de Educación desarrollar una exposición marcada de impotencia frente a las problemáticas por todos evidenciadas. Consternados y sorprendidos quedamos cuando este Señor responde a la pregunta de un asistente, me permito ante ustedes citarlo “No se que podemos hacer, yo no tengo una definición de lo que debe ser la educación pública...”. ¡Oyeron bien!, el enviado del Ministerio de Educación no tiene ninguna claridad sobre la proyección de la educación en Chile.

Como vemos, la salida a ese impasse parece desvanecerse en proyectos y proclamas carentes de soluciones que apunten a los problemas de fondo.

Nosotros estamos absolutamente convencidos de representar en nuestro programa, ~~en nuestras miradas sobre el panorama educativo nacional, el sentir de la gran mayoría de~~

nuestros compañeros y compañeras, y seguramente de muchos de los miembros de la comunidad universitaria aquí presentes.

El propósito de presentarnos en esta ocasión tiene que ver, con compartir con los diferentes estamentos, la visión sobre “el deber ser” de la Universidad en el marco de los desafíos que, en este momento de definiciones históricas, nos han tocado enfrentar como sociedad.

Creemos y trabajamos por una educación y Universidad con servicio público, de calidad, de acceso universal y por supuesto, participativa y democrática. Que se encuentre estrechamente vinculada con la realidad nacional, siendo capaz de estar a la vanguardia de los estudios teóricos y de planteamientos prácticos, que apunten a un proyecto que sea capaz de superar las grandes limitaciones que actualmente aquejan a la gran mayoría de nuestro país.

Cada una de estas ideas fuerza, expresadas hoy en forma de consignas, representan la convicción de las nuevas generaciones, que no sólo nos limitamos a observar la realidad, sino que estamos dispuestos a asumir el compromiso histórico por transformarla, siendo capaces de dar mucho más de nosotros mismos, con el objetivo de trabajar en la construcción de un proyecto de mayorías, y no de pequeños grupos privilegiados como se ha llevado hasta ahora

Es en nuestra casa de estudio, pionera en la implementación de la Reforma Universitaria que hizo historia en el 67, donde pretendemos trabajar, y donde esperamos aportar nuestro saco de arena en la construcción de una sociedad mejor.

En lo concreto nuestro proyecto apunta a cuatro ejes centrales: Financiamiento Participación, Rol Social y Calidad de la universidad.

Sobre el financiamiento, sabemos lo crítico que está siendo el sistema de autofinanciamiento impuesto a las universidades. Se terminan las diferencias entre las universidades públicas y privadas, entrando todas al segundo grupo. De los anterior, dos grandes verdades. Primero, se acaba el compromiso del Estado con la educación superior. Y segundo, son las familias de nuestros compañeros las que deben llevarse el peso

económico, recurriendo al endeudamiento a través de los consorcios bancarios. Esta universidad, aunque no nos guste reconocerlo, no es una excepción a la regla.

Por consiguiente, urge la necesidad de poner freno a los lineamientos de autofinanciamiento en la educación superior, realizar un análisis de los sucesos recientes, y asumir un nuevo proyecto de financiamiento. Del cual ha estado carente el movimiento estudiantil, somos concientes de nuestras falencias, pero hoy nuevas fuerzas se proponen trabajar en ello, y de seguro tendremos grandes propuestas. Aquí, dentro de nuestra universidad ya se está avanzando.

Como un segundo eje programático, La participación dentro de las universidades, que sufrió gigantescos retrocesos en periodo de dictadura, y escasos avances desde la década del 90, es algo que nos aqueja. Creemos seriamente en la necesidad de una abierta y activa participación en la toma de decisiones, de los distintos estamentos que componemos esta Universidad. La participación, o la llamada triestamentalidad que se ha levantado desde hace años, no es nuestro fin, sino un medio necesario, y de suma urgencia, para avanzar en la construcción de una Universidad a la altura de las nuevas exigencias que nos presenta la sociedad.

La calidad es otro elemento central. Este concepto, antes que todo requiere de un contenido que refleje un proyecto de sociedad, el cual supere el presentismo en el que está sumergida actualmente nuestra clase política. Pero claro está que no podemos avanzar en aquel, si no contamos con elementos mínimos, como lo son por ejemplo, el desarrollo de proyectos de investigación en todas las Escuelas e Institutos, o la existencia de una importante cantidad de profesores de planta.

El rol social, por último, es también central. Desde que surgieron las Universidades éstas han tenido sentido por su conexión con el entorno y cambios sociales que se estaban llevando a cabo. Hoy la Universidad se aleja cada vez más de su espacio, sin comprometerse con él. Queremos no sólo estudiantes, sino que también docentes y funcionarios trabajando en el espacio que nos rodea, y no sólo ocupándolo como objeto de estudio, sino que como espacio de transformación social.

Estos aspectos, planteados como simples esbozos en este momento, en honor al tiempo, serán por los cuales los estudiantes de esta Universidad asumirán su compromiso. Lo planteado, no sólo lo debemos esperar por parte de las autoridades universitarias o del gobierno, como regalos del cielo, sino que corresponde también de nuestra parte asumirlo con responsabilidad, y seriedad. Desde hoy les decimos, nunca verán a esta nueva Federación, y a los estudiantes representados en ella, fallando en su palabra, no cumpliendo su programa, no asumiendo los compromisos, y por sobretodo nunca faltará a cada planteamiento un respaldo serio con propuestas claras de viabilidad y proyección en el tiempo.

Es esta la altura que tendremos, y no lo decimos porque sea lo correcto. Estamos en una etapa donde ya deja de ser correcto, y pasa a ser necesario.

Estos son los principios y pilares de la Universidad que queremos.

Esta es la convicción que nos alentará en nuestro trabajo día tras día.

Este no es proyecto de Federación, sino que proyecto de Universidad.

Y esta es la Universidad que, sin duda, llegaremos a construir.